

Marcos 13 - Dios habla hoy

1. Al salir Jesús del templo, uno de sus discípulos le dijo:

? ¡Maestro, mira qué piedras y qué edificios!

2. Jesús le contestó:

? ¿Ves estos grandes edificios? Pues no va a quedar de ellos ni una piedra sobre otra. Todo será destruido.

[1]

3. Luego se fueron al Monte de los Olivos, que está frente al templo. Jesús se sentó, y Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron aparte

4. cuándo iba a ocurrir esto y cuál sería la señal de que todo esto estaría para llegar a su término.

5. Jesús les contestó: "Tengan cuidado de que nadie los engañe.

6. Porque vendrán muchos haciéndose pasar por mí. Dirán: 'yo soy', y engañarán a mucha gente.

7. "Cuando ustedes tengan noticias de que hay guerras aquí y allá, no se asusten. Así tiene que ocurrir; sin embargo, aún no será el fin.

8. Porque una nación peleará contra otra y un país hará guerra contra otro; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres. Eso apenas será el comienzo de los dolores.

9. "Cúidense ustedes mismos; porque los entregarán a las autoridades y los golpearán en las sinagogas. Los harán comparecer ante gobernadores y reyes por causa mía; así podrán dar testimonio de mí delante de ellos. [2]

10. Pues antes del fin, el evangelio tiene que anunciarse a todas las naciones.

11. y no se preocupen ustedes por lo que hayan de decir cuando los entreguen a las autoridades. En esos momentos digan lo que Dios les dé a decir, porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

12. Los hermanos entregarán a la muerte a sus hermanos, y los padres a los hijos; y los hijos se volverán contra sus padres y los matarán.

13. Todo el mundo los odiará a ustedes por causa mía; pero el que siga firme hasta el fin, se salvará. [3]

14. "Cuando ustedes vean el horrible sacrilegio [4] en el lugar donde no debe estar ?el que lee, entienda?, entonces los que estén en Judea, que huyan a las montañas;

15. y el que esté en la azotea de su casa, que no baje ni entre a sacar nada;

16. y el que esté en el campo, que no regrese ni aun a recoger su capa. [5]

17. ¡Pobres mujeres aquellas que en tales días estén embarazadas o tengan niños de pecho!

18. Pidan ustedes a Dios que esto no suceda en el invierno,

19. porque serán días de un sufrimiento como nunca lo ha habido desde que Dios, en el principio, hizo el mundo hasta ahora, ni lo habrá después.

20. y si el Señor no acertara ese tiempo, no se salvaría nadie; pero lo ha acertado por amor a los suyos, a los que él ha escogido.

21. "Si entonces alguien les dice a ustedes: 'Miren, aquí está el Mesías', o 'Miren, allí está', no lo crean.

22. Pues vendrán falsos mesías y falsos profetas; y harán señales y milagros, para engañar, de ser posible, hasta a los que Dios mismo ha escogido.

23. ¡Tengan cuidado! Todo esto y a se lo he advertido a ustedes de antemano.

24. "Pero en aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, P 1/2

Marcos 13 - Dios habla hoy

25.las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán.

26.Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. [6]

27.Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

28."Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que y a el verano está cerca.

29.De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre y a está a la puerta. [7]

30.Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo.

31.El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

32."Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre. [8]

33."Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. [9]

34.Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara.

35.Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va allegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana;

36.no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo.

37.Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!"